

Medidas para la posible reducción de riesgos

El control eficiente de las aguas (ejemplo, reserva de agua, sistemas de canales, irrigación).

Diversificación de cultivos—en favor de cultivos que necesitan poca agua (ejemplo, alcandía, mijo, mandioca, legumbres).

Incrementar el suministro de agua investigando nuevas fuentes, profundizando los pozos, incrementando el bombeo (dentro de lo límites de las reservas de agua subterránea).

Conservación de las reservas de semillas.

Proteger la sobrevivencia del ganado—especialmente utilizando los centros de ganado que pueden asegurar el suministro adecuado de agua potable y alimento.

Medidas específicas de preparación

Sistema de aviso oportuno de una hambruna que proporcione la información reunida y analizada sobre las condiciones climáticas, áreas plantadas con cultivos alimenticios, variaciones periódicas en la condición de los cultivos, infecciones por parásitos e insectos, estimación de la producción, variaciones en los precios de los alimentos y de alimento para animales, suministro de agua potable, evidencia de apremio anormal económica, problemas de migración y salud.

Medidas preparadas con anticipación para remediar la situación (especialmente proyectos de empleo) que puedan activarse cuando se detectan los síntomas de deterioro en las condiciones presentes.

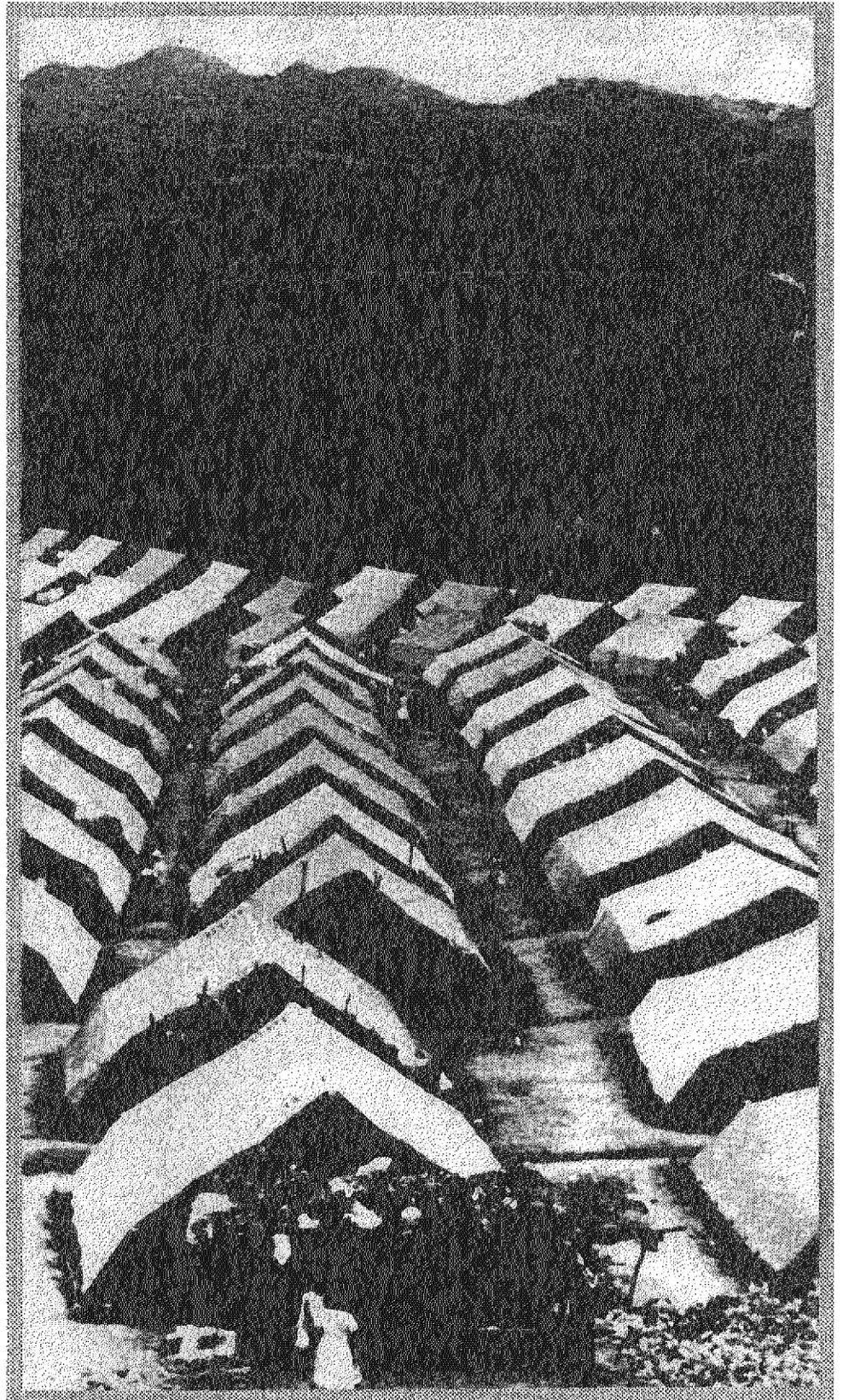
Necesidades típicas posteriores a la catástrofe



Típicamente necesarias de fuentes extranjeras



Típicamente no necesarias de fuentes extranjeras



Honduras

*Refugiados salvadoreños
en el campamento La
Virtud, 1982.*

UNHCR/CEDEP

Desplazamiento de la población (causado por guerras y otros riesgos)

Causas y características

Cambios climáticos y ecológicos (provocados por procesos naturales o errores/inconsciencia humanos), crisis económicas, guerras, disturbios políticos (incluyendo intolerancia tribal o comunal), todo esto puede tener serias consecuencias sobre la población humana. Los medios de sustento pueden perderse o negarse como también pueden precipitarse, ya sea forzada o voluntariamente traslados de la población, llevando a que comunidades enteras queden situadas lejos de los servicios habituales, probablemente lejos de fuentes de abastecimientos y de ingresos o subsistencia.

En tales circunstancias se pueden destruir los mecanismos tradicionales de independencia y tolerancia económica, forzando a la población, mientras dura el desplazamiento, a depender de la ayuda extranjera, aunque ésta no sea necesaria; por lo menos hasta que se hayan asentado nuevamente en otro medio que les permita volver a ser autosuficientes.

Las poblaciones desplazadas no tienen ayuda garantizada dentro de los medios oficiales de sus propios países o de países vecinos, ya que son considerados "refugiados" si han cruzado deliberadamente la frontera, a otro país, en busca de protección.

Posibles efectos

La diversidad de los posibles casos o situaciones es vasta y por esto, imposible de generalizar, pero podemos identificar, en varios grados, las experiencias siguientes:

- Migración debido a crisis
- Pérdida de fuentes normales de alimento (tanto de producción y mercado locales y de otros abastos)
- Carencia de refugio y de artículos domésticos
- Carencia de combustible para cocinar
- Carencia de agua potable—fuentes insuficientes para la población en aumento
- Enfermedades contagiosas y exceso de población (en particular sarampión, tos convulsiva y meningitis)
- Obligaciones adicionales, en particular para las mujeres jefas de familia
- Posibilidad de una gran cantidad de niños sin familia
- Pérdida de tenencia de la tierra
- Servicios sanitarios y otros, interrumpidos o inadecuados en la zona ahora ocupada
- Posibles problemas de comunicación y logística
- Inseguridad causadas por tensiones o actividades militares (internas o externas del país), posible hostilidad por parte de la población local "anfitriona".



Desplazamiento de la población *(causada por emergencias complejas)*

Causas y características

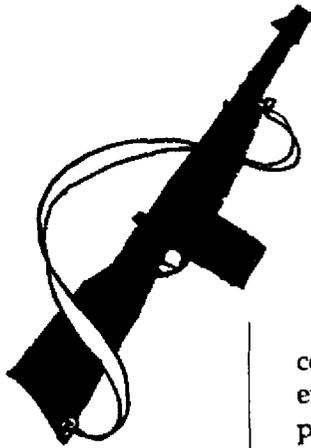
Las causas de emergencias complejas son muchas, pero fundamentalmente una emergencia compleja pone en evidencia las consecuencias del fracaso de las instituciones políticas dentro de un país para responder a las emergencias o catástrofes ya sean naturales o causadas por el hombre. El fracaso de tales instituciones políticas puede ser voluntario o deberse a una inhabilidad para actuar, pero en ambos casos, el lidiar con las emergencias complejas requiere normalmente de un intermediario para que intervenga en los casos de restricciones políticas.

Una emergencia política es por lo general resultado de un conflicto civil en el cual las vidas de aquellos que no combaten, están directa o indirectamente amenazadas. En zonas de combate los no combatientes pueden quedar atrapados entre fuerzas hostiles y la asistencia a los no combatientes puede muy bien ser impedida por una o ambas partes contendoras.

Indirectamente, el conflicto puede llevar al traslado en masa de gente desde las zonas de combate a lugares más seguros. En tales casos, las autoridades políticas pueden opinar de diversas maneras respecto a los desplazamientos. Parte del desplazamiento les puede parecer sospechosa, como una amenaza potencial, si ésta viene directamente de zonas tomadas por fuerzas opuestas. Si tal desplazamiento se haya efectuado a zonas ya ocupadas, los trasladados, según las autoridades políticas, pueden tener menos prioridad que los indígenas.

No obstante, una emergencia compleja no tiene necesariamente que comenzar en conflicto. Por ejemplo, un desastre natural puede desencadenar una emergencia compleja. La hambruna de un pueblo provocada por una sequía puede llevar a éste a un traslado masivo, que a su vez lleva a un conflicto entre las autoridades civiles y los afectados. En otras palabras, conflictos pueden resultar de agravios remecidos por catástrofes naturales. Sin embargo, el principio fundamental de una emergencia compleja permanece ¿hasta qué punto las autoridades políticas tienen interés o capacidad para responder a las necesidades de los pueblos afectados?

En las emergencias complejas los afectados se encuentran en por lo menos una de estas tres situaciones: Están atrapados en una zona de combate donde la ayuda no puede alcanzarlos, o están forzados a cruzar fronteras internacionales y convertirse en refugiados; o se tienen que trasladar a lugares más a salvo, dentro de los confines de su propio país, donde los consideran desplazados. En las tres circunstancias, los mecanismos tradicionales de capacidad local e independencia económica, dentro de las comunidades afectadas pueden quedar arruinadas por muy largo tiempo, mientras que no es fácil de pronosticar la duración de la ayuda necesaria para los afectados. En la mayoría de los casos, una emergencia compleja es también una emergencia "prolongada" en la cual la ayuda debe medirse en términos de muchos meses, si no de muchos años.





Posibilidad de pronóstico

En un sentido, una emergencia compleja es solamente tan previsible como el contexto político global en que ocurre. Se puede libremente asumir que los conflictos llevarán a algún tipo de migración que resultará en desplazamiento de pueblos o refugiados. Lo que tal vez es más difícil de prever son las consecuencias que trae consigo una situación como la hambruna, la cual puede traer descontento al punto de resultar en conflicto civil, o en el caso contrario, donde un conflicto civil puede resultar en hambruna, ya sea directa o indirectamente. Pero se puede pronosticar el comienzo de tales situaciones de dos maneras:

1. una estimación de la fragilidad política del lugar en que puede ocurrir la catástrofe
2. una estimación de las consecuencias de un conflicto civil sobre los no combatientes

Medidas para la posible reducción de riesgos

Por definición, las emergencias complejas presentan una situación política extremadamente sensible ante aquellos que ofrecen ayuda. Lo esencial para tomar cualquier medida de reducción de riesgo es un intermediario que pueda persuadir a los combatientes que permitan la entrada de ayuda para las víctimas inocentes atrapadas en medio del torbellino del conflicto civil. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha desarrollado a lo largo de los años una actuación "equilibrada" que garantiza a todos los partidos envueltos en el conflicto que se otorgará ayuda independiente a todos los no combatientes afectados. Las Naciones Unidas también han mostrado un creciente interés en actuar como intermediario sin infringir la función importante que desempeña la CICR. Hasta ese punto medidas de importancia para la reducción de riesgos comienzan por persuadir a los combatientes que permitan la entrada de ayuda con el propósito estrictamente humanitario. Tales pasos llevan inevitablemente a negociaciones extremadamente difíciles y a menudo frustrantes, pero en el análisis final se necesita persuadir a las partes conflictivas que cuando se autoriza la ayuda por razones humanitarias se benefician los intereses de todos.

Cuando hay que proveer para el bienestar de las personas desplazadas o refugiadas—más que a menudo las peores manifestaciones de conflicto—se pueden tomar ciertas medidas generales para la reducción de riesgos y una de ellas es tratar de asegurar que las personas que han sido desplazadas puedan asentarse en áreas donde la competencia económica y las diferencias sociales y culturales no resulten en nuevos conflictos entre los nuevos asentados y la población indígena.

